

EL PATRIMONIO CULTURAL ANTE LOS RETOS DE LA DESPOBLACIÓN

1. RESEÑA DE LAS PONENCIAS.

1.1. La despoblación en Teruel. El patrimonio industrial como oportunidad de desarrollo.

Luis del Romero

Despoblación en España: proceso escalar que comienza con la crisis de las masías y, actualmente, se refleja en el declive de ciudades como Teruel, Lugo, Soria, etc. España pasa a ser un país de dualidades ciudad/pueblo.

La constitución de un estado nacional liberal a costa del medio rural comienza con las desamortizaciones, siendo la de Madoz la que más afecta a las zonas rurales, llega el fin de las propiedades comunales, las rentas rurales y la propiedad común de la tierra.

Las políticas educativas tampoco favorecen a estas zonas, en contraposición con las ciudades, las relacionadas con la vivienda pública y los medios de comunicación no reflejan o se acercan a la realidad con exactitud.

Las políticas de empleo e industrialización en zonas despobladas han estado relacionadas con industrias en ocasiones controvertidas, que no tienen cabida en una gran ciudad, como pueden ser cementerios nucleares, instalaciones eléctricas, hidráulicas, eólicas y macrogranjas que perjudican e invaden el entorno (olores, contaminación visual, etc.). Quedaron olvidadas otras como molinos y masías que históricamente se situaban en estas zonas y que siguen siendo totalmente funcionales y accesibles, con un valor patrimonial, arquitectónico, artístico y que se encuentran a día de hoy en muy buen estado.

El medio rural pasa a ser de interés para permitir desconectar del movimiento de las ciudades, sin embargo, la vida rural como tal se adapta a su vez para satisfacer las necesidades del turismo, perdiendo parte de su identidad.

1.2. Conservación preventiva y actuaciones de urgencia en bienes mueble.

Ana Cañizares.

La necesidad de conservación implica ya un deterioro del bien material.

La conservación preventiva es compleja dada la cantidad de bienes patrimoniales y sus muy diversas procedencias, materiales, la dispersión de las obras (sobre todo en zonas despobladas), el coste económico, la necesidad de espacios de actuación y la ardua tarea multidisciplinar que implica.

Lo más importante en zonas despobladas es que el patrimonio no se pierda y deteriore aún más, por eso la conservación es el paso más importante antes de la divulgación del conocimiento, que es, a su vez, el fin último de la restauración.

Para esto, es muy importante realizar un inventariado y catalogación de los bienes, para así poder conocer de primera mano su naturaleza (materiales orgánicos e inorgánicos) y, por tanto, el tipo de biodeterioro que sufrirá la obra a causa de polvo, oxidación, corrosión,

acidez, humedad, luz, etc. todo dependiendo de si se trata de materiales textiles, papel, madera, lienzo o piedra.

La técnica con la que esté realizada una obra y conocerla a fondo ayuda a facilitar su conservación.

Vemos pues que estos factores de deterioro pueden ser internos debido a materiales y técnicas o externos debidos a la humedad relativa, la temperatura, iluminación, contaminantes atmosféricos y biológicos, manipulación o almacenamiento incorrecto e incluso restauraciones inapropiadas.

En el caso de nuestro patrimonio cercano la dificultad se encuentra en la localización y en el presupuesto para las actuaciones preventivas ya que cada uno de los bienes necesita de una actuación específica para su conservación y exposición adecuada.

“Todos somos responsables de la conservación de nuestro patrimonio”.

1.3. Gestión del patrimonio religioso en entornos despoblados.

Pedro Luis Hernando.

La diócesis de Teruel es la más pobre en recursos de toda España, lo que significa que su labor más importante consiste en la conservación y protección del patrimonio, que no empeore la situación.

Este trabajo corre a cargo del delegado de patrimonio, encargado de controlar, gestionar y garantizar que en las iglesias no se realicen actuaciones que puedan dañar o perjudicar los bienes.

El patrimonio relacionado con la iglesia y sus ritos, tanto material como inmaterial, se ha visto expuesto al deterioro, el expolio y los robos en el primer caso y, en el segundo, sufren una transformación que convierte en identidad cultural de un pueblo o zona los festejos tradicionalmente religiosos.

La desprotección progresiva del patrimonio debido al abandono y la despoblación, dieron lugar a la venta de bienes a entidades privadas, para usos privados, siendo que por otro lado son necesarias nuevas construcciones para uso público, como podrían ser museos donde estos bienes pudieran ser catalogados, conservados y expuestos en las condiciones necesarias.

1.4. Identificar, conocer y preservar el patrimonio cultural inmaterial.

Francisco Bolea (y Marta Pujol).

Definición, descripción y clasificación del patrimonio cultural inmaterial siguiendo los patrones ya establecidos por la UNESCO.

Este tipo de patrimonio es susceptible de perder sentido fuera de su contexto de origen y aunque sufre transformaciones a lo largo de la historia, estas van directamente relacionadas con el desarrollo de la sociedad o pueblo a la que pertenece y no debido a agentes externos.

Se trata de algo que se transmite de generación en generación, siendo, por tanto, la despoblación y migración de las zonas rurales a los centros urbanos uno de los factores de riesgo más importantes, relacionado muy estrechamente con el abandono del patrimonio mueble y material, sin el cual muchas de estas manifestaciones carecerían de sentido.

Tanto políticas conservadoras como, por otro lado, la apropiación cultural ilegítima, la modificación de tradiciones por la promoción, la uniformización y estandarización e incluso un exceso de éxito (turismo) pueden imposibilitar la celebración de, por ejemplo, festejos típicos de las zonas rurales, formas y técnicas de trabajo y expresión de la cultura de un pueblo.

Para garantizar su continuidad y preservar estas manifestaciones, existe un Plan Nacional de actuación que ofrece una serie de pautas y legisla los protocolos de actuación, fomentando la investigación y documentación, la formación, la transmisión y, cómo no, la difusión.

Una manera sencilla de realizar esta tarea en nuestros tiempos es la recogida de datos a través de medios audiovisuales, datos geográficos, descriptivos, etc. Para ello, existen modelos de entrevista o guiones que permiten obtener la información de forma que al realizar una investigación social, no quede ningún punto sin analizar al entrar en conversaciones largas con los entrevistados. Asegurar que se obtiene la información necesaria: entre otras el marco geográfico, histórico y social, el desarrollo secuencial de los actos, el reparto de funciones y espacios, los bienes materiales necesarios para cada manifestación particular, etc.

Se trata de realizar una descripción bien documentada de cada una de ellas.

Una vez recogido todo esto, podrían hacerse valoraciones y diagnósticos del estado del patrimonio inmaterial.

1.5. La historia local a partir de los archivos municipales.

José Ramón Sanchís.

Los archivos municipales tienen como objetivo recoger la documentación generada por el municipio (o no en muchos casos), ordenarla, catalogarla y confeccionar descriptivos e inventarios de forma que el acceso a esta información sea libre (como indica la constitución) pero seguro, puesto que este tipo de documentos históricos tienen mucho valor y son muy susceptibles de robo y al deterioro por la manipulación.

En el caso de Aragón, es muy complicado encontrar monografías.

Los concejos aragoneses de la época foral recogían en sus actas y archivos notariales muchas de las medidas y circunstancias del pueblo, viéndose condicionados (principalmente en la forma y a partir de 1707) por el cambio a un sistema feudal y la implantación del modelo castellano de ayuntamiento. Este hecho histórico, se ve claramente reflejado en el cambio de nombre y funciones de muchos de los cargos de cada pueblo, además de en la manera de elegir a los representantes. Sin embargo, se pasa a exigir la documentación de las gestiones y decisiones del consejo, que pasa de ser particular (reuniones exclusivas de las autoridades) y general (en los que además participaban diez cabezas de familia del pueblo) a ser abiertos o cerrados pero ya sin contar con el pueblo en la misma medida.

A través de las actas notariales de estas reuniones, se observa como los ayuntamientos se endeudan de forma crónica ya desde el s. XVII (principalmente, debido a la compra o pago de soldados), quiénes formaban parte de ellos, qué protocolos se seguían en cada decisión, las cuentas detalladas de cada uno de los gastos y con el paso del tiempo la aparición de censos, muy importantes a la hora de reclutar en época de guerra.

A destacar en estos censos generales que se refleja la profesión de cada uno de los habitantes, siendo que la de las mujeres es “mujer”.

1.6. Las herramientas de la museología social al rescate del patrimonio.

Oscar Navajas.

Los museos y su museología, han quedado completamente atrasados a la hora de preservar la identidad cultural, ya que siguen tratándose de instituciones elitistas que exponen el patrimonio y muestran el pasado centrados en el objeto, sin que eso ayude al visitante a comprender su presente y valorar su historia y cultura.

La necesidad de cambio pasa por la nueva museología, que fue absorbida por la museología tradicional, la cual tampoco se ajusta a las necesidades de una sociedad cambiante y frenética como la actual, en la que hay *sed de raíces* y, sin embargo, no resulta tarea fácil entenderlas a través de estas formas expositivas que quedan lejanas y poco aprovechables.

Con la invención del término ecomuseo, en el caso de España, se crean espacios museísticos con una clara intención de recuperación de identidad patrimonial en entornos muy concretos, que no dejan de ser acciones políticas y etnocentristas.

Es necesario un cambio en la educación, que cree conciencia y capacidad de reflexión crítica sin la cual la innovación y transformación de estas realidades no sería posible.

Ejemplo de La Ponte Ecomuseu en Asturias.

Propone un modelo horizontal en el que el museo pasa de ser una institución estática a una organización de carácter permanente o no, transparente, que ofrece oportunidades de diálogo, que estimule e impulse la consecución de objetivos que mejoren la calidad de vida del ciudadano partiendo de su patrimonio cultural, material o no.

1.7. Mesa redonda. El papel de las asociaciones en la preservación del patrimonio.

La gente se involucra en los proyectos de las asociaciones, pero cuando se trata de asumir responsabilidades es más complicado fomentar la participación. Esto se debe en gran parte a la falta de medios, de financiación y a la dispersión de la población que forma parte de las mismas asociaciones: muchos de ellos (en algunos casos casi la mitad de sus miembros) ni siquiera residen en el territorio.

Se trata, principalmente de no perder los bienes muebles, materiales y costumbres de la zona. Esto se transforma en actuaciones diversas relacionadas con la valoración del estado de su patrimonio, la catalogación (de nuevo la importancia de realizar inventarios), la búsqueda de financiación y propuesta de programas de recuperación, conservación y restauración, además de la promoción de actos socioculturales que motiven a los habitantes o visitantes a participar de forma activa en estos proyectos.

La falta de dinero se traduce en un problema en las poblaciones en las que, además, la población es escasa puesto que subsisten principalmente a base de donaciones y ayudas de los ayuntamientos que en algunos casos delegan sus funciones en estas asociaciones.

- *Asociación Cultural de Ontejas de Fortanete.*

Jesús Villarroya.

Buscan aunar cultura y ocio para promover el interés y la participación del pueblo. Realizan un trabajo de inventariado y descripción fundamental para la conservación de sus bienes, colaboran con profesionales que les facilitan las herramientas necesarias para esta tarea y la divulgación del conocimiento que generan sus actuaciones conservativas. Señalan un problema de transmisión del patrimonio inmaterial a las nuevas generaciones.

- ***Asociación Cultural El Morrón (Las Cuevas de Cañart).***

Alberto Salesa.

Funciona de manera similar a la asociación anterior, fomentando proyectos de animación sociocultural y recalcan la necesidad de conservar el patrimonio abandonado y desprotegido, tarea fundamental para las labores de restauración y difusión. Gracias a las primeras subvenciones, logran crear el espacio museístico de Cuevas del Cañart, buscando nuevas utilidades para aquellos bienes muebles que siguen siendo funcionales.

- ***Plataforma Vecinal Amigos del Canto y Asociación Benassal s. XXI (Benassal).***

Pilar Vidal Monferrer y Emilio Barreda.

Su proyecto más importante pasa por la creación de un espacio museístico dentro del pueblo que engloba desde la antigua escuela (ya restaurada por la asociación con ayuda de vecinos y donaciones) hasta la recuperación de los abrevaderos, lavaderos y otros bienes muebles del pueblo, buscando de esa forma que el propio pueblo recupere su memoria histórica y patrimonio inmaterial, es decir, parten de los objetos materiales y espacios para mostrar cómo era la vida en ese entorno rural.

1.8. La escuela y el patrimonio educativo como dinamizador cultural.

Estefanía Monforte

Perspectiva global del panorama en las escuelas rurales del s.XIX.

Con la llegada del regeneracionismo, los salarios de los profesores de ciudad y de pueblo se equiparan. Es en esta época que se crean escuelas masoveras como es el caso de la escuela del barranco de San Juan en Cantavieja. Dentro de ellas, los profesores aumentan las actividades relacionadas con el patrimonio, como fue el caso de un profesor de Mosqueruela que realiza y publica sus proyectos y excursiones (Sagunto) para motivar a otros maestros.

Durante la segunda república, en el año 1933, se prohíbe el ejercicio de la enseñanza a las órdenes religiosas, lo que provoca la apertura de más escuelas y escuelas masoveras como la de *Las Cañadas* o la de *Carrascales*. En este contexto, se encuentran maestros como Manuel Ayora Piquer, que impartía clases en la escuela de Tronchón y sus numerosas publicaciones sobre educación, la relación entre escuelas y familias, entre los niños y la sociedad en la que se desarrollan, etc., son enviadas a bibliotecas públicas y/o escuelas. Otros, como Antonio Serer, realizan actividades escolares que implican al resto del pueblo en su consecución, como la función teatral de fin de curso a la que todo el mundo estaba invitado y de la cual se repartían folletos informativos.

Con la llegada de Franco, la escuela se politiza, siendo controlada por distintos y muy variados inspectores: Inspección Educativa de primera enseñanza, Delegados de Falange y de la Sección Femenina e incluso el párroco debe asegurar que todo esté en orden y no se libra de ser evaluado en sus funciones escolares.

Después de ese primer movimiento creador de escuelas, se pasa al cierre de aproximadamente 40 de ellas en Teruel, en un solo año (1974). Esto supone un conflicto para las gentes de los pueblos, que durante mucho tiempo e incluso por escrito, manifiestan el trastorno que puede producir en el aprendizaje de sus hijos el hecho de tener que salir del pueblo desde muy temprana edad para poder recibir clases. Señalan la falta de medios para su desplazamiento y la solución propuesta mediante las Escuelas Hogar sólo hará que esos niños se separen de su entorno y su familia.

Lo que se propone desde el punto de vista patrimonial de conservación y difusión de los conocimientos es poner de manifiesto el valor, la utilidad social e incluso funcional, la identidad propia que tienen las escuelas que aún se mantienen en pie, sus materiales y sus historias puesto que son, aún hoy en día, historia viva del pueblo y de sus gentes.

1.9. El patrimonio cultural vinculado al desarrollo de los pueblos. El Museo de Molinos.

Sonia Sánchez

Se plantea cómo poner el acento en valores sociales y comunitarios del patrimonio cultural compensa la tradicional visión económica de éste vinculada al turismo.

Los profesionales dedicados a la preservación y difusión del patrimonio en zonas rurales tienen como misión, dentro del paradigma de la Nueva Museología, poner el foco en las personas a la hora de exponer.

La *explotación* de proyectos relacionados con el patrimonio rural está estrechamente vinculada al desarrollo de éste (investigaciones, actuaciones de conservación preventiva, restauración y difusión del conocimiento) y del propio pueblo, que se ve reconocido e implicado en los proyectos. Este desarrollo del que se habla hace referencia al progreso, es decir, a la mejora en cuanto a la calidad de vida de los habitantes de la zona y a sus perspectivas de futuro.

Es fundamental deshacerse de los prejuicios sobre las zonas rurales y su modo de vida: el reconocimiento de su valor y potencial incentiva la creatividad y la acción (Thierry Verhelst, en referencia a *Cultura del silencio* de Paulo Freire).

Se trazó una cronología del patrimonio cultural y natural vinculado al desarrollo a partir del descubrimiento de las Cuevas de Cristal y su explotación por el turismo (1961), la difusión del panorama político y cultural en Aragón realizada desde la revista *Andalán* (1972), los primeros movimientos reivindicativos ante la despoblación (1974) y la implicación de las asociaciones de vecinos en la aparición de museos locales (como es el caso del Museo Serrablo, el GEMA y la Asociación de amigos de Molinos). Estos últimos son algunos de los ejemplos de actuaciones sobre el patrimonio, que parten de la propia ciudadanía o se apoyan en ella. La Declaración de Miravete (1995) reunió a los representantes de proyectos museológicos y patrimoniales y fue el germen del Parque Cultural del Maestrazgo (1998).